



# es y los exploradores»

izados por una gran afinidad de la evolución o salvaje usted muestra que nes arcaicas y modernas no franqueable. Por consiguiente el derecho a emitir juicios mundo primitivo.

nunca a afirmar que uno sea como occidental del siglo XX do de pensar científico, tal y o en occidente, es más "avanzado nos exime de la tarea de mas de realidad y de integraciones.

**que no se le puede reprochado en su antropología concepción cronológica de de un sincronismo proyecta espacio social.**

n lo más profundo de mi ser tiador. Ahora bien, creo que tender la aparición y el funcionamiento en el que se manifiestan, si se sabe exactamente cuáles estructurales que los com-

egún esto tampoco se puede ar que las culturas "primitivas" sean atemporales o estáticas e las sociedades más avanzadas desde el punto de vista de la zación no puedan ser objeto na investigación antropológica porque están sujetas al proce-

istórico. De ningún modo! Las cultu- que llamamos "primitivas" - y hoy están prácticamente des- recidas - se encuentran así- mo en la Historia, y en ellas, o en las sociedades más avanza- das, ocurren muchas cosas: tras, epidemias, emigraciones. verdadera diferencia reside en echo de que las unas mues- t interés por la Historia y se erzan en sacar provecho de mientras que las otras lantan en cierto modo estar en la oría y se afanan por encon- la manera de superarla en la ida de lo posible. No obsta- sta tendencia puede ser tam- predominante en sociedades tradición escrita y no es el o rasgo que les confiere su ronta particular.

Son los mitos a su juicio para- pas inmanentes con los que

se puede explicar el mundo?

Yo no utilizaría la palabra "Inmanente"; es un concepto muy amplio sobre cuyo significado exacto habría que ponerse primero de acuerdo. Pero no cabe duda de que los mitos son un intento de aclarar algunos aspectos del mundo físico y social, por cuanto ponen sucesivamente en relación determinadas dificultades que le salen al hombre al paso con otros determinados niveles de la misma realidad, revelando así que en todos los niveles ocurre prácticamente lo mismo.

**¿Conserva el mito alguna importancia en nuestro tiempo cronométrico?**

Para explicar fenómenos físicos, químicos, cronológicos y de otro tipo, los científicos ya no se basan en el pensamiento mítico. Pero en las sociedades occidentales sigue habiendo un campo que tiene aproximadamente el mismo valor que el mito en las sociedades arcaicas: la Historia. El modo de percibirla y comentarla nos permite todavía recrear el pasado, comprender el presente y conformar el futuro.

**¿No deberían las ciencias naturales apoyarse en una metafísica, incluso en una fe, no deberían acercarse al objeto de estudio con una especie de instinto poético, si quieren esclarecer verdaderamente la dimensión del ser humano y de todo lo vivo en el marco de la evolución?**

Sobre metafísica y fe no puedo decir nada en este contexto. Pero es ciertamente necesario que afrontemos todos los problemas, y en especial los de las ciencias naturales, los de todos los seres vivos, ya sean de naturaleza humana, animal o vegetal, con un sentido de la estética. La belleza es una clave para su comprensión.

**¿Se puede sostener la tesis de que el hombre se resiste a reducir a fórmulas todos los ámbitos de la vida, que toda cuantificación resulta inhumana? ¿Usted mismo considera el punto de vista cuantificador y profano que hoy predomina no sólo en las ciencias sino en las artes y en la vida diaria como una amenaza?**

Sí, aunque primero habría que dilucidar las consecuencias que tiene en cada circunstancia concreta. En cualquier caso, las sociedades tradicionales se caracterizan sobre todo por una auténtica comunicación que se realiza entre personas concretas en el marco de una comunidad de dimensiones abarcables. Si observamos por el contrario los grandes cambios demográficos que sufrieron las sociedades modernas de crecimiento explosivo, resulta evidente que, como consecuencia de tales cambios, sus componentes se han transformado también cualitativamente. Esto ha hecho que las relaciones sociales no sean ya auténticas; están dirigidas básicamente por diferentes instancias intermediarias que cuantifican y numeran. Se elaboran estadísticas, se diseñan formula-



Claude Lévi-Strauss.

rios, se realizan censos demográficos, etcétera. Naturalmente esto es un defecto, una desventaja de nuestras sociedades que nos hace ver la otra cara de la moneda del en ocasiones tan loado progreso.

**¿No le entristece la pérdida que supone la aniquilación de las culturas primitivas?**

Me entristece profundamente, porque en mi opinión la riqueza y el encanto de la humanidad radica justamente en la variedad de confesiones, de costumbres, de formas de expresión artística y literaria que fue capaz de producir y cuya extinción me ha tocado vivir muy de cerca. Me consuelo un poco diciéndome que alguno de los elementos tradicionales sobrevivirá y que, si está en la naturaleza del ser humano generar tales diferencias, en su fuero interno seguirá haciéndolo; eso sí: no serán las mismas que yo conocí y amé. En cualquier caso, entonces no se encontrará en ese estado de uniformidad del que parece sentirse víctima hoy.

La existencia del ser humano está marcada por la muerte y por la pregunta de lo que le espera después de ella. Las ciencias naturales no le proporcionan ninguna respuesta ¿Cómo puede enfrentar esa nada amenazante?

Está usted hablando con alguien que ha superado los noventa años y que está muy cerca de ese límite al que usted alude. Confieso que el pensamiento de disolverme en la nada no me resulta agradable, pero tampoco me inquieto.

*Constantin von Barloewen: Profesor de Antropología, miembro de la Comisión Mundial para la Cultura y el Desarrollo de la UNESCO. La entrevista (fragmento) aquí reproducida, fue tomada de la revista Humboldt.*